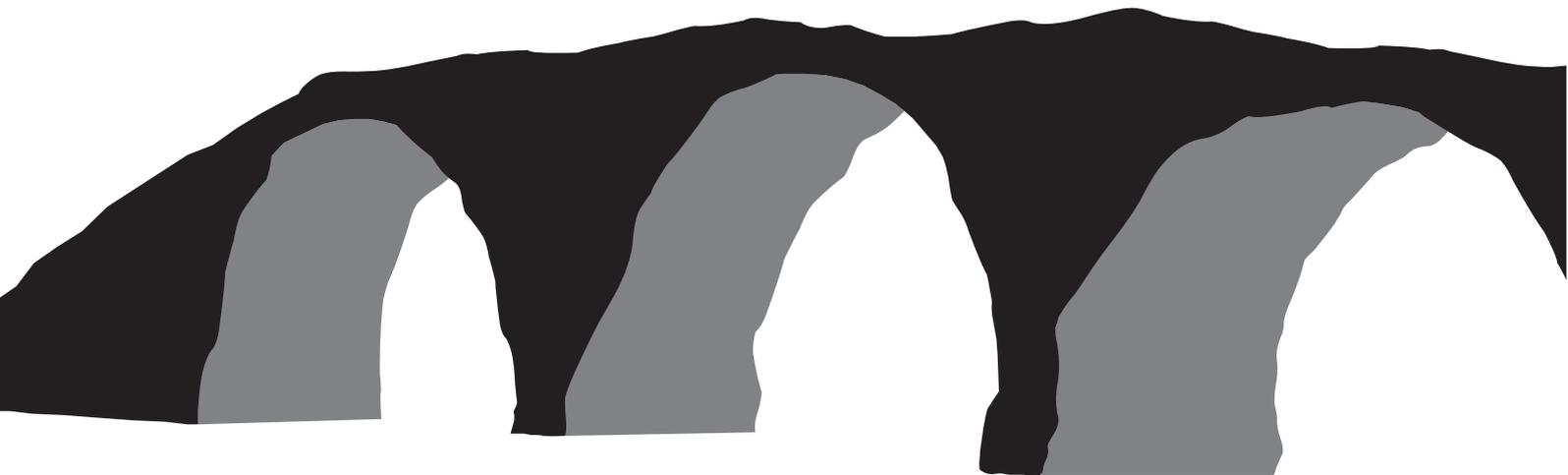


VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueologia Histórica

Volume 2 | Número 2 | Julho – Dezembro 2008

ISSN 1981-5875

**NOTAS
E
RELATÓRIOS**



ARQUEOLOGÍA DE LA BOCA DEL RIACHUELO. PUERTO URBANO DE BUENOS AIRES, ARGENTINA.

TESIS DE DOCTORADO. FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS,
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES.

Marcelo Norman Weissel*

La Boca se ubica dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires, Argentina, en la cuenca baja del río Matanzas – Riachuelo. Esta tesis de doctorado planteó que los procesos de portuarización y urbanización tecnificaron el ambiente de manera diferencial entre los siglos XVIII y XX. Para entender la escala y visibilidad de este fenómeno se aplicó una perspectiva arqueológica distribucional. De esta forma, se estudió la variabilidad artefactual del puerto urbano de La Boca del Riachuelo mediante el análisis de paisajes arqueológicos teóricos.

En el pasado, quienes habitaron dentro de una economía de mercado jerarquizaron los artefactos como bienes de valor. Esto produjo una organización tecnológica de grupos -e individuos- que, dentro de la lógica capitalista, gestionaron bienes muebles e inmuebles. Los cambios en los conjuntos de artefactos y en sus contextos de uso delimitan una serie de problemas. Para abordarlos se buscó conocer las propiedades del registro que permiten diferenciar paisajes arqueológicos en tiempo y espacio: densidad, distribución y diversidad artefactual; variabilidad y continuidad del asentamiento (abundancia, riqueza y homogeneidad de instrumentos); estrategias de organización de la tecnología. Con el objetivo de inferir actividades humanas, los artefactos recuperados fueron empleados como indicadores de cualidades estructurales del registro. En el asentamiento histórico, los artefactos conforman la mayor parte del espacio al integrarse en estructuras y ámbitos físicos densamente construidos.

La muestra analizada comprendió 3.000 artefactos recuperados de 34 excavaciones en un universo de muestreo de 13 km² pertenecientes a los barrios de La Boca, Barracas y Puerto Madero. Los hallazgos fueron clasificados mediante su asignación funcional a 6 categorías principales (“Comunicación”, “Medicina”, “Higiene y Estética”, “Lúdica”, “Alimentación”, “Laboral”). A partir de esta tipología y la evaluación de los procesos de formación se cuantificaron los usos artefactuales.

* Fundación de Historia Natural Félix de Azara. Valentín Virasoro 732 (C1405BDB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Email: marcelo.weissel@fundacionazara.org.ar

Los mismos indican patrones de distribución de actividades desplegadas por los habitantes de la región a través del tiempo. Se destaca la ocupación temprana del espacio desde inicios del siglo XVIII hasta mediados de siglo XIX, con actividades domésticas en el alto de la planicie de inundación fluvio-estuarina y actividades portuarias en la franja costera del Riachuelo. Hacia finales de siglo XIX se registra la ocupación del interior de la planicie de inundación y la costa del estuario. Durante el siglo XX, la actividad desciende y el registro se concentra en las zonas de mayor depositación relacionadas a la vivienda. Las actividades y oficios inferidos a partir de los artefactos destacan que la “Alimentación” es el principal productor de desechos, tanto en contextos arqueológicos laborales como domésticos, seguida por las categorías “Laboral”, “Higiene y Estética”, “Lúdica”, “Medicina” y “Comunicación”. A través de los años observamos la influencia y la variabilidad de actividades asociadas a la “Alimentación”. Es el caso del contexto laboral de la ribera, el cual establece relaciones de influencia que lo trascienden. La construcción y uso masivo de viviendas multifamiliares de madera desde el último cuarto de siglo XIX marca el inicio de una mayor representación artefactual de lo doméstico sobre lo laboral, registrándose asimismo artefactos de ambas categorías en contextos domésticos. Por consiguiente, la vivienda en el ámbito de los puertos en general – y en el de La Boca en particular – plantea nuevos interrogantes.

La “Alimentación” es la categoría de artefactos aprovechada con mayor continuidad. Ello mismo se afirma para todo el asentamiento, donde la utilización de artefactos es una estrategia continua de construcción espacial utilizada en la producción de matrices sedimentarias multi-funcionales. La riqueza y la heterogeneidad de los conjuntos artefactuales se incrementan en función del paso del tiempo y de la mayor presencia de ámbitos domésticos. Los resultados alcanzados indican que la homogeneidad del instrumental estuvo condicionada por la variabilidad del proceso de conformación del espacio. Mientras que los conjuntos artefactuales tempranos son homogéneamente similares, desde fines del siglo XIX se observan cambios en las proporciones artefactuales, haciendo su aparición categorías que no figuraban en los períodos iniciales. Este es el caso de la “Medicina”, la “Higiene y Estética”, la “Comunicación” y la “Lúdica”. Desde la perspectiva distribucional, esta variabilidad se debe a diferentes estrategias de organización basadas en la naturaleza, composición y frecuencia de las prácticas socio-profesionales fundadas en el incremento poblacional. En conclusión, las acciones de construcción, uso y transformación del espacio de La Boca del Riachuelo conformaron estrategias de organización de la tecnología como hábitat portuario urbano diferencialmente integrado al mercado laboral, de productos, y a la historia económica y social argentina.

